



Facultad de Investigación y Desarrollo Educativos

**Trabajo Final de la carrera de Profesorado Universitario
para la Educación Secundaria y Superior**

**“La utilización de la Hiperconectividad para el aprendizaje en alumnos del
Ciclo Superior Orientado a la Comunicación en 3 Instituciones
Educativas del Partido de Ituzaingó”.**

Alumna: Lic. Santarelli Marcela Carolina

Sede: Ituzaingó II

Año: Marzo 2021

El presente trabajo analiza como la Hiperconectividad es parte de la realidad actual a nivel mundial, y como se ha colado en la vida cotidiana de las personas. Siendo los adolescentes parte de esta realidad, no puede dejar de contemplarse como ellos son también atravesados por las nuevas tecnologías y la era de la virtualidad. Las características tanto biológicas, cognitivas y sociales de los adolescentes, hacen particulares las experiencias que atraviesan. Pero lo que más nos interesa entender aquí, es si esta hiperconectividad puede considerarse una herramienta para enriquecer el proceso de aprendizaje de los adolescentes, en particular de adolescentes que estudian en colegios del partido de Ituzaingó, provincia de Buenos Aires.

Entonces, comprender el proceso de aprendizaje de los adolescentes, en un contexto determinado, bajo las normas y reglas que enmarcan la educación Argentina, será lo que nos ayudará a responder si la hiperconectividad podría ser usada en beneficio de la enseñanza.

Palabras clave: Hiperconectividad, Adolescentes, Aprendizaje, Enseñanza, Sujeto.

Índice

I-	Título.	pág. 04
II-	Justificación.	pág. 04
III-	Problema.	pág. 04
IV-	Objetivo general y específico.	pág. 04
V-	Marco teórico.	pág. 05
	Capítulo 1.	pág. 06
	1.1. Hiperconectividad.	pág. 06
	1.2. Hiperconectividad en los jóvenes.	pág. 08
	1.3. Hiperconectividad como herramienta educativa.	pág. 10
	Capítulo 2.	pág. 13
	2.1. Proceso de aprendizaje en la adolescencia (13 a 17 años).	pág. 13
	2.2. Aprendizaje. Abordaje desde la Neurociencia	pág. 15
	2.3. Aprendizaje. Abordaje desde la teoría Sociocultural de Lev Vygotsky.	pág. 18
	Capítulo 3.	pág. 21
	3.1. Objetivos de la enseñanza de la escuela secundaria en la provincia de Buenos Aires.	pág. 21
	3.2. Objetivos de la enseñanza en el Ciclo Superior Orientado a la Comunicación.	pág. 23
	3.3. Deserción escolar en el nivel secundario.	pág. 24
VI-	Estudio campo.	pág. 29
	1.1. Muestra.	pág. 29
	1.2. Marco metodológico.	pág. 29
	1.3. Análisis de estudio de campo.	pág. 36
VII-	Conclusión.	pág. 39
VIII-	Bibliografía citada.	pág. 41
IX-	Bibliografía consultada.	pág. 42

I- Título.

“La utilización de la Hiperconectividad para el aprendizaje en alumnos del Ciclo Superior Orientado a la Comunicación en 3 Instituciones educativas del Partido de Ituzaingó”¹.

II- Justificación de la investigación.

La presente investigación se abocará a estudiar la hiperconectividad a la que están expuestos los adolescentes desde hace ya algunos años hasta la actualidad, y si ésta puede ser utilizada en el proceso de aprendizaje. Dicha investigación se realizara sobre 3 Instituciones educativas que cuentan con Ciclo Superior Orientado a la Comunicación, del Partido de Ituzaingó.

La investigación aportará conocimientos sobre lo que es la hiperconectividad, como es el proceso de aprendizaje de los adolescentes, según distintas fuentes científicas consultadas, y entender el contexto en el que se da dicho proceso. Además, se complementará la investigación, con la búsqueda de información a través del estudio de campo, y así dar respuesta a la pregunta que rige a la presente investigación.

III- Planteo del problema de estudio.

¿La hiperconectividad en adolescentes cursantes del Ciclo Superior Orientado a la Comunicación, que concurren a 3 Instituciones educativas del Partido de Ituzaingó, puede ser utilizada para facilitar los procesos de aprendizaje?

IV- Objetivos generales y específicos.

La investigación, tiene como objetivo general, evaluar la utilización de la hiperconectividad para el proceso de aprendizaje en alumnos cursantes del

¹ Colegio General Belgrano, Instituto San Francisco Solano, IEDO (Instituto Educativo del Oeste).

Ciclo Superior Orientado a la Comunicación en 3 Instituciones educativas del Partido de Ituzaingó”.

Se determinan como objetivos específicos:

- Describir la hiperconectividad a la que están expuestos los adolescentes en la actualidad.
- Comprender los procesos de aprendizaje en los adolescentes.
- Identificar las cualidades que se pretenden desarrollar en los alumnos que cursan el Ciclo Superior Orientado a la Comunicación, como formación secundaria vigente en nuestro país.
- Comprender el contexto actual en el que se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación secundaria.

V- Marco Teórico.

El marco teórico de esta investigación se basa en estudios científicos, investigaciones sobre la realidad actual y la tecnología, normas educativas vigentes en nuestro país, y en el estudio de campo a través de entrevistas.

Se definen los siguientes capítulos:

Capítulo 1.

- 1.1. Hiperconectividad.
- 1.2. Hiperconectividad en los jóvenes.
- 1.3. Hiperconectividad como herramienta educativa.

Capítulo 2.

- 2.1. Proceso de aprendizaje en la adolescencia (13 a 17 años).
- 2.2. Aprendizaje. Abordaje desde la neurociencia.
- 2.3. Aprendizaje. Abordaje desde la teoría Sociocultural de Lev Vygotsky.

Capítulo 3.

- 3.1. Objetivos de la enseñanza de la escuela secundaria en la provincia de Buenos Aires.
- 3.2. Objetivos de la enseñanza en el Ciclo Superior Orientado a la Comunicación.
- 3.3. Deserción escolar en el nivel secundario.

Capítulo 1.

- 1.1. Hiperconectividad.

Cuando se empieza hablar de hiperconectividad, su nombre suena familiar, prácticamente todos entenderían de que se está hablando. Sin embargo, cuando se pretende buscar una definición, no hay nada demasiado exacto que defina esta palabra, donde más que sustantivo da la sensación que refleja una acción por su connotación.

Nos quedaremos entonces con la definición que dio el Museo de la Alhondra, que dice que “hiperconectividad es un término inventado en el 2001 para designar los múltiples medios de comunicación que tenemos hoy en día (...). Esta red mundial de conexiones es cada día más compleja, diversa e integral”.

La hiperconectividad es la conexión entre los distintos dispositivos digitales, un mail enviado desde una computadora, se recibe y puede ser leído desde un Smartphone, por ejemplo. Así también, desde un Smartphone se puede programar el lavarropa hogareño, manejar de forma remota el Smart tv y distintos dispositivos de audio. Todo se conecta con todo.

En medio de esta conexión de “todo con todo”, está el sujeto, quien es parte de estos entramados digitales, tecnologías que han llegado para facilitar su vida pero también, que le exige la adaptación a un cambio de paradigma en cuanto a la comunicación, las relaciones sociales, lo laboral y lo económico entre otros.

La comunicación en la era de la hiperconectividad ha hecho desaparecer fronteras y distancias, las personas pueden verse y hablar a través de las videollamadas de una punta del planeta a otra, tan solo con un click, y en

tiempo real. Este acceso a los dispositivos digitales permite realizar transacciones comerciales, trabajar y estudiar desde lugares físicos diferentes a los que se conocían tradicionalmente. No importa dónde te encuentres, tener un dispositivo digital y conexión a internet es todo lo que se necesita para estar en varios lugares a la vez, realizar distintas actividades e interactuar con algunas o hasta cientos de personas al mismo tiempo.

La hiperconectividad hizo que los sujetos, tal vez sin darse cuenta o no mediten demasiado sobre ello, puedan estar trabajando en una computadora y al mismo tiempo realizar una videollamada, además de estar comentando sobre lo que está sucediendo en algún programa de televisión. Si bien la hiperconectividad facilitó la comunicación, el acceso a la información y resolver distintas cuestiones de la vida cotidiana de un modo diferente, también es cierto que pareciera generar una dependencia en el sujeto contemporáneo, por lo que quienes entraron en esta vorágine, les resultaría raro contemplar una vida sin ella.

Además de la dependencia aparente que genera la tecnología y la hiperconectividad, varios interrogantes se hacen presentes. ¿Qué sucede con aquellas personas que no pueden tener acceso a estas nuevas tecnologías, tanto por cuestiones económicas como geográficas? El hecho de que la conectividad nos siga a todos lados, las 24 hs. del día, ¿genera más libertad de acción o mayor dependencia?

No es enamoramiento por lo viejo, ni creer de que “todo tiempo pasado fue mejor”, pero como toda cuestión que atraviesa al ser humano, al ser social, al sujeto como tal, debe contemplarse y pensarse desde sus beneficios y sus desventajas, tratando de entender y analizar cómo se manifiesta en una realidad sociocultural determinada.

El hombre es por naturaleza un ser social que necesita de otro para constituirse como tal, y es en lo cotidiano, en la transmisión de la cultura, en las experiencias compartidas en un contexto determinado, lo que enriquece la formación del sujeto. Dijimos que la conexión con el otro de forma virtual reemplaza la presencialidad, hace posible la comunicación más allá de las distancias y particularidades del contexto en que se encuentra cada sujeto, pero también es cierto que no podrá nunca suplantar lo enriquecedor que es para un sujeto la interacción con el otro, compartiendo un espacio y un

momento físico determinado, donde los tonos de voz, los gestos, la percepción del entorno, son cuestiones que hacen al mensaje y la comunicación, cuestiones que la tecnología no podrá reemplazar, podrá parecerse, si, pero jamás será lo mismo.

En cuanto a aquellos, quienes no poseen acceso a esta hiperconectividad, pareciera ser que se quedaron en el tiempo, que están por fuera de la actualidad y del minuto a minuto que el mundo va proponiendo. Si esto era visible antes, la pandemia que invadió al mundo en el año 2020, lo puso aún más de relieve. Atención médica a través de videollamadas, asistencia a clases de forma virtual, trabajo desde la casa con herramientas digitales, solo contacto con los seres queridos a través de algún medio de comunicación, es la nueva realidad. Pero, para quienes no podían cumplir con las exigencias que la realidad planteaba, deberían rebuscárselas para ver de qué manera podían reemplazar todo ello, con el agregado de que por lo general, en un contexto socioeconómico como el de la Argentina, suelen ser las personas con menores recursos económicos.

Es la hiperconectividad algo maravilloso si vemos los beneficios que nos puede brindar, pero también entendiendo que hay cosas que no podrá reemplazar para el hombre, y que hay quienes podrán tener acceso a su uso y quiénes no.

- 1.2. Hiperconectividad en los jóvenes.

Como todo tema que se pone en debate, y sobre todo si refiere a cuestiones novedosas, genera discusión y puntos de vista distintos.

Los jóvenes procuran, constantemente, mantener el acceso a la tecnología e internet, y de hecho, el mundo actual es el que exige el manejo de la tecnología y el acceso a los dispositivos digitales de comunicación.

Según el INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos., 2019), en un informe técnico sobre el Acceso y uso de tecnologías de la información y la comunicación, realizado en el cuarto trimestre de 2019 se registró que: "...el 60,9% de los hogares urbanos tiene acceso a computadora y el 82,9%, a internet. Además, los datos muestran que, en la Argentina, el 84% de las personas emplean teléfono celular y el 80% utilizan internet.

Se registra el mayor uso de internet en los grupos comprendidos entre los 13 y los 29 años (90%), y los adolescentes comprendidos en el grupo de edad de 13 a 17 años son los que más usan computadora (56,0%)”.

Estos datos nos ponen de relieve como la tecnología se ha colado en nuestra realidad y no podemos desentendernos de ella. Por otra parte, es necesario aclarar que los datos referidos corresponden a una muestra realizada sobre los principales centros urbanos del país.

Con todo ello, no es extraño que el ritmo de vida de las familias haya cambiado, los puntos de encuentro entre los integrantes de ésta, es más probable que suceda a través de un grupo de whatsapp, que cenando todos juntos. Variables económicas, laborales, sociales, culturales han cambiado el paradigma del orden familiar, por lo menos en lo que respecta a las grandes ciudades.

Como todo fenómeno, la hiperconectividad es maravillosa o peligrosa según como se utilice. Y en estos casos los más vulnerables son los niños y adolescentes, quienes tienen menos herramientas para regular el tiempo de exposición y los peligros que puede representar.

Hernán Navarro, el fundador de Grooming Argentina, menciona que:

Algunas de las consecuencias que pueden aparecer por el abuso excesivo de los dispositivos son: padecer ansiedad o síndrome de Fomo (miedo a estar perdiéndose algo o quedar excluido de las redes sociales y/o tendencias del momento). También puede anular la creatividad, pérdida de análisis crítico de la realidad, distorsiones cognitivas, fomentar ese aislamiento, problemas de socialización, generar comportamientos compulsivos, aumentar el riesgo de sufrir depresión y problemas de sueño. (Merconiz, 2020)

Sumado a esto, existe el riesgo de que adultos logren persuadir y manipular menores con fines delictivos o de abuso.

Privar a los adolescentes de estar conectado no sería la solución, expertos sugieren en cambio, que los adultos responsables están atentos y monitoreen de forma constante los vínculos que generan los adolescentes a través de las redes.

Difícil, sin duda, ya que también se debería respetar la intimidad del adolescente, pero lo que nuestros padres realizaban de forma física con nuestros amigos y los lugares donde concurríamos, se deberá trasladar ahora al terreno virtual. Es el desafío que esta nueva realidad exige, tanto a padres como a docentes, en su rol de adultos responsables.

Hoy en día, los jóvenes aprenden casi instantáneamente el uso de las nuevas herramientas tecnológicas, así como todas aquellas aplicaciones y contenidos que se ponen de moda a cada momento. No es extraño que cada vez más, las estrategias publicitarias y de marketing de cualquier producto, pongan su atención en llegar al público joven, porque entienden que son el disparador perfecto para que en poco tiempo, éstos marquen la tendencia de consumo. Solo basta con detenernos a analizar hacia donde han tendido las campañas y estrategias publicitarias los últimos años, muchos de los focos están puestos en las preferencias y gustos de los adolescentes en general, siendo ellos los que marcan el paso, en lo que a consumo se refiere. Si bien existen grandes diferencias entre los tipos de consumidores, la sociedad posmoderna pareciera tender hacia la imagen de una adolescencia eterna. Los adultos mismos adquieren costumbres y productos que se identifican con los jóvenes, para lograr esa sensación de “estar a la moda”, de no quedar “vintage” y ser siempre jóvenes.

Es ese adulto, que parece no querer envejecer, que se encuentra atrapado por la hiperconectividad casi sin darse cuenta, quien debe velar por la seguridad y el crecimiento sano de los jóvenes y adolescentes. Los adultos socialmente consientes y responsables, serán entonces, quienes deban entender el contexto y las necesidades de los adolescentes, y entender su crecimiento acompañado de la tecnología y la conectividad. Es mostrando el rumbo y siendo el ejemplo a seguir de las generaciones venideras, donde el adulto cumple su rol de ciudadano responsable. Así, todo ello, nos ubica en el lugar que cada uno debe ocupar en una sociedad que pretende transmitir valores y formar ciudadanos sólidos y capaces.

- 1.3. Hiperconectividad como herramienta educativa.

La realidad que atraviesa el mundo en estos momentos ni siquiera ha dado tiempo a cuestionar si, las tecnologías comunicativas en su conjunto, pueden utilizarse como herramienta educativa. La existencia de una pandemia nos atravesó, y parte de las decisiones sanitarias constituyó en la eliminación de las clases de educación formal presenciales, temporalmente. Así, no quedo otra opción, que de forma más o menos improvisada y dependiendo de las capacidades, de los recursos de cada sujeto y de cada institución, se dictaran las clases de forma virtual, en todos los niveles educativos.

Sin el alcance y la facilidad que la conectividad y los dispositivos móviles y fijos han brindado, posiblemente miles de niños y adolescentes hubiesen perdido su contacto con la escuela y la posibilidad de seguir aprendiendo.

Pero esto también hace que nos planteemos que sucede con aquellos alumnos que no tienen las herramientas tecnológicas, ni el acceso a internet adecuado. Con respecto a ello, ya comenzaron a circular informes sobre el aumento de la deserción escolar debido a la situación actual, donde la problemática no es solo la tecnología y el acceso a ella, sino todo lo que comprende que un niño o adolescente estudie desde su casa. Podemos preguntarnos: ¿El contexto es el adecuado? ¿Está acompañado por adultos que lo guíen y hagan el andamiaje necesario en el proceso de aprendizaje?

Por todo ello, y aventurando una conclusión anticipada, la hiperconectividad serviría de herramienta para la enseñanza, pero no sin antes contemplar y evaluar de forma exhaustiva cada contexto, cada sociedad, cada entidad educativa. Herramienta sí, pero no como único recurso para pretender lograr el aprendizaje de los sujetos.

Si analizamos como son los cambios físicos y emocionales que atraviesa un adolescente, si analizamos el proceso de aprendizaje desde una visión que contemple lo social y cultural, así como el contexto, tal vez entendamos la problemática desde una visión más amplia.

Más allá de esta situación de pandemia, podemos analizar como en las clases presenciales se podrían utilizar la hiperconectividad para enriquecer el proceso de enseñanza. Ya hace tiempo que muchos docentes utilizan películas, proyecciones y Power Point para hacer sus clases más didácticas, pero es verdad también que para las nuevas generaciones esto pareciera perder atractivo, le falta la dinámica y el ritmo que el mundo adolescente

maneja cuando navega por las redes sociales y la nube virtual. Aquí, lo instantáneo y la rapidez de internet marcan el ritmo de atención.

Se puede considerar que incluir este mundo virtual a las aulas generaría distracción y sacaría de foco el fin de la enseñanza, sin embargo, analizarlo como herramienta educativa podría disparar una nueva forma para lograr los objetivos.

Proponer “goolgear” algún tema, que luego los alumnos envíen lo encontrado a la pc del profe, para luego proyectarlo y hacer una puesta en común, sería una propuesta tal vez atractiva para los jóvenes. Claro está que todo dependerá de los recursos con los que cuente cada joven y cada institución para ir planificando clases entretenidas y didácticas a la vez. No es ser reiterativo, pero dado las diferencias económicas, sociales y contextuales a lo largo del territorio Argentino, no es algo que se deba desestimar.

A pesar de todo ello, no debería dejarse de lado esta posibilidad, mejorar las herramientas que se pueden utilizar para hacer una planificación educativa que acompañe el ritmo que va marcando al mundo y el cual los adolescentes son y/o pretenden ser parte, no debiera limitarse solo a aquellos que cuentan con los recursos económicos para hacerlo, sino más bien, lograr que estas diferencias ya no existan.

Capítulo 2.

- 2.1. Proceso de aprendizaje en la adolescencia (13 a 17 años).

Si buscamos el termino aprendizaje en el diccionario, el mismo se define como: “Adquisición del conocimiento de algo por medio del estudio, el ejercicio o la experiencia, en especial de los conocimientos necesarios para aprender algún arte u oficio.”

La definición nos da la impresión que estamos hablando de algo simple, como aplicar una fórmula matemática que nos dará el resultado esperado. Sin embargo, hablar de aprendizaje, o mejor dicho, del proceso de aprendizaje, implica algo más complejo que ello. Este proceso involucra por lo menos tres variables, alguien que pretende aprender, alguien que pretende enseñar y un contexto socio histórico determinado.

Centrándonos en el contexto de educación formal, tenemos a los docentes con la gran tarea de enseñar a sus alumnos, donde además del conocimiento académico, deben poseer herramientas pedagógicas que les permitan adaptar la transmisión de estos conocimientos según la edad de sus alumnos, y las particularidades tanto como individuos y como grupo.

El proceso de aprendizaje-enseñanza tendrá un punto de partida que son los conocimientos previos que tienen los alumnos, luego, la evolución en los conocimientos adquiridos por parte de los alumnos a lo largo del proceso, dará el diagnóstico sobre su avance, y se analizará si el mismo fue eficiente o debería corregirse, replanteando su planificación y/o ejecución, según las necesidades de cada alumno.

Cada etapa de la vida escolar de los alumnos tiene sus particularidades, básicamente marcadas por la franja etaria. Cuando escuchamos hablar de la etapa adolescente, no es extraño que se manifiesten cuestiones como rebeldía, aburrimiento, falta de conducta y compromiso, pero tampoco es extraño encontrarnos con adolescentes que han logrado proyectos escolares maravillosos, poniendo en relieve su creatividad y compromiso con causas de interés no solo escolar sino también social. Lo que hace aquí la diferencia es en principio, la impronta y las características de cada grupo de adolescentes, pero también es muy importante el acompañamiento y la estimulación que

puedan dar los docentes, las instituciones y los padres para generar acciones y aprendizajes enriquecedores y positivos para los adolescentes.

Es manifiesto, que para lograr un buen proceso de aprendizaje en esta etapa tan turbulenta y significativa de las personas, debemos entender que sucede con ellos no solo a nivel físico-biológico, sino cognitivo y emocional.

Cada sujeto llega al periodo escolar con una primera etapa de socialización que fue realizada en la infancia con su círculo familiar íntimo. Luego comienza la segunda etapa de socialización que coincide con la escolarización del sujeto. Cuando hablamos de etapas de socialización nos referimos al sujeto en su esencia como tal, somos sujetos sociales y ello es porque existe otro, otro sujeto que resignifica el lugar en la sociedad de cada uno. La primer etapa de socialización se da en el círculo más íntimo del sujeto, con su familia, donde responden a las necesidades de este sujeto y le van transmitiendo los hábitos y costumbres, en la segunda etapa de socialización el sujeto comienza a comprender que hay otros más allá de su círculo familiar, donde cada uno ocupa un rol y donde comienza a internalizarse la cuestión cultural.

Así pues, cuando nos encontramos ante el desafío de entender el proceso de aprendizaje en los adolescentes, debemos considerar desde ya, que cada sujeto es particular y paso por experiencias distintas al otro. Si bien, en una misma sociedad se podría deducir que todos los ciudadanos están educados con los mismos principios y valores, también el núcleo familiar, el contexto socioeconómico, las particularidades y las experiencias vividas, también son determinantes en la formación y crecimiento de cada sujeto.

Cuando hablamos de los procesos de aprendizajes en los adolescentes debemos entender que nos encontramos entonces con grupos de adolescentes, donde cada uno posee sus particularidades, características, conocimientos adquiridos, hábitos y costumbres internalizados, donde todos ellos deben aprender el mismo contenido curricular.

Por otra parte, quien asume la responsabilidad de enseñar, debe siempre recordar que aquello que transmite puede ser determinante en la formación de una persona, ya que es en la adolescencia donde el sujeto intenta entender cuál es su lugar en la sociedad, cuáles son sus derechos y sus obligaciones, y donde la seguridad en su persona y sus capacidades serán determinantes para el camino que comienza a recorrer como sujeto social responsable.

Para lograr entender un poco más todo esto que mencionamos, en los capítulos siguientes se hará un análisis desde el abordaje que realiza la neurociencia por un lado, y la teoría Sociocultural de Lev Vygotsky, por el otro.

- 2.2. Aprendizaje. Abordaje desde la Neurociencia.

Para comenzar el análisis sobre el aprendizaje desde la Neurociencia, haremos una breve introducción sobre a lo que esta ciencia refiere:

Se denomina neurociencia a la especialidad científica que se dedica al estudio integral del sistema nervioso, teniendo en cuenta sus funciones, su estructura y otros aspectos. De este modo ayuda a explicar diversas características de la conducta y de los procesos cognitivos a través de la biología. (...)

Las cuestiones que interesan a la neurociencia son múltiples. Desde la percepción hasta el aprendizaje, pasando por la consciencia, la memoria y el sueño, son muchos los temas que los neurocientíficos consideran a partir de la actividad cerebral. (...)

Con respecto a la consciencia, por ejemplo, la neurociencia intenta entender la base neuronal de todo lo que este concepto representa, como ser la atención, el estado de alerta, la vigilia, la excitación y la cognición, sin dejar de lado las sensaciones y la experiencia subjetiva. (...)

El aprendizaje y la memoria, dos de los temas mencionados anteriormente, son cruciales para la neurociencia, ya que sin ellos no existiría la posibilidad de estudiar. Dudas tales como la ubicación en la cual se guardan los recuerdos, los mecanismos que tiene el cerebro para buscarlos y traerlos a la consciencia, la diferencia entre lo explícito y lo implícito, son puntos de gran relevancia para los científicos de este campo. Todo esto sin dejar de lado un constante estudio que busca mejorar las técnicas de aprendizaje. (Gardey, 2019)

Con este concepto más claro, nos concentraremos en tratar de entender como concibe los procesos mentales de los adolescentes la neurociencia.

La adolescencia es una etapa caracterizada por grandes vaivenes en el comportamiento del sujeto, grandes cambios comienzan a suceder a nivel emocional, físico, social y cognitivo.

Por eso, entender la adolescencia como un proceso lineal, sin entender las distintas etapas que se van desarrollando dentro de este periodo, nos daría un análisis bastante pobre sobre todo lo que este proceso biológico y social significa.

La actitud de un adolescente de 12 años claramente es distinta a la de un adolescente de 18.

En la primera etapa, se están desarrollando aun zonas del cerebro encargadas de la memoria prospectiva, por ello no resultara extraño que los adolescentes en esta edad olviden cuestiones planificadas a futuro y la organización respecto a estas. Por otro parte, cuando avanza la edad del adolescente, aumenta los niveles de estrés, ya que se ven muy afectados por las opiniones de sus pares y de la sociedad en sí. El motivo es que no han desarrollado aun la capacidad para aceptar las diferencias y discrepancias, por lo que esta imposibilidad los suele tornar más violentos.

Entre los 15 y 16 años, entran en una etapa de mayor "inconsciencia", es decir, no toman dimensión de los peligros o consecuencias de sus actos, y esto se debe a que "las zonas relacionadas con la recompensa en el cerebro se disparan, por lo cual es muy alta la respuesta de los jóvenes a la dopamina, neurotransmisor asociado con los sentimientos de placer y satisfacción" según un estudio realizado por investigadores de la Universidad de Leiden, en Holanda (Semana, 2016).

Más avanzada la etapa de la adolescencia, entre los 17 y 18 años, el sujeto logra una mayor estabilidad emocional, desarrolla la empatía y ha encontrado, o va camino a encontrar, su lugar como sujeto social y cultural. Probablemente haya un incremento en el coeficiente intelectual y haya obtenido la capacidad de resolver problemas y planificar estrategias.

Esta información que nos brinda la Neurociencia nos hace reflexionar sobre los cambios continuos que va experimentando el sujeto en todo el periodo llamado adolescencia, y nos ayuda a entender el porqué de ciertas actitudes que suelen manifestarse en la mayoría de ellos.

Es fundamental comprender que “la adolescencia constituye un periodo en el que se produce una extraordinaria reorganización cerebral, tanto a nivel funcional como estructural (...), es esta gran plasticidad cerebral la que hace que la adolescencia sea un periodo de grandes oportunidades, pero también de grandes riesgos” (Guillen, 2017). Como educadores, docentes y adultos responsables, es nuestro deber estimular el pensamiento y desarrollo de sujetos críticos y reflexivos, empáticos y solidarios, siendo parte de un contexto social y cultural determinado. El acompañamiento y contención es fundamental en este momento de crecimiento del sujeto, comprender las conductas adolescentes y buscar herramientas pedagógicas y psicológicas para acompañar de la mejor manera posible esta etapa, debería ser el objetivo principal de todo educador.

Jesús C. Guillén, 2017 sugiere que: “los programas de ejercicio físico con adolescentes constituyen una estupenda forma de entrenamiento ejecutivo – aun en desarrollo- y son muy adecuados para combatir el estrés, mientras que los programas de educación socioemocional son imprescindibles en el desarrollo de competencias emocionales básicas” (Guillen, 2017).

En la etapa de la adolescencia el sujeto va en busca de su identidad, de desafíos, de descubrir cuál es su lugar en la sociedad como sujeto pensante y actuante.

No es extraño entonces entender que toda actividad que represente desafíos, búsqueda, debate, cuestiones lúdicas e intercambio de actividades y reflexiones con pares llame la atención de los adolescentes. Para alcanzar el aprendizaje se debe primero despertar el interés y la atención por parte del sujeto, todo aquel estímulo que genere emoción será el disparador del proceso de aprendizaje. Si bien esto sucede en todas las etapas de la vida, comprender cada momento psicológico y biológico que atraviesan los adolescentes nos dará las pistas sobre qué cosas pueden ser más atractivas según cada momento de la vida.

Aquello que genere emoción, difícilmente sea olvidado fácilmente, por ello esta emoción debe ser intensa pero a la vez responsable, recordemos que en este periodo el sujeto está reestructurando y moldeando su identidad. Procurar emociones empáticas y favorables es lo que se debe priorizar.

- 2.3. Aprendizaje. Abordaje desde la teoría Sociocultural de Lev Vygotsky.

Entender el proceso de aprendizaje desde Lev Vygotsky, es entender al sujeto por sobre todas las cosas como un ser social. Como refiere la psicología social, un sujeto no existe sin sociedad como tampoco hay sociedad sin sujeto.

Si bien la teoría Sociocultural concibe capacidades innatas del ser humano desde el nacimiento, todo lo que representa al desarrollo del aprendizaje, el sujeto lo adquiere en su interacción con otro sujeto en un contexto sociocultural determinado.

La primera socialización del sujeto se da en su entorno familiar y luego pasa a una segunda socialización, que es cuando el sujeto comienza a interactuar con el contexto sociocultural y con los participantes del mismo, es aquí donde comienza también la etapa de escolarización.

Es interesante comprender lo que propone la teoría de Lev Vygotsky, ya que nos hace reflexionar sobre la importancia y responsabilidad que tiene quien pretende enseñar. Que un sujeto pase por una experiencia de aprendizaje exitosa, dependerá de la buena lectura del contexto que haga quien pretende enseñar. Entender el contexto es reflexionar sobre la realidad económica y cultural, así como las cuestiones políticas e históricas que atraviesa la sociedad en un momento determinado. Fundamental es también comprender las características cognitivas y socioculturales de cada sujeto en particular, y como parte de un grupo en general.

Esta teoría nos pone de relieve que todo sujeto puede aprender, la clave está en identificar en principio cuales son los conocimientos desde que se parte y trazar luego una proyección hacia su potencial cognitivo, esto es lo que Lev Vygotsky define como ZDP (zona de desarrollo próximo). Es decir, interiorizarse con los conocimientos adquiridos del sujeto y en base a ello, poner un objetivo a alcanzar posible para ese sujeto en cuanto a su aprendizaje. En este recorrido, el seguimiento y acompañamiento del docente es fundamental, así como también la interacción con pares que logran cumplir un rol de apoyo mutuo en este proceso.

Teniendo claro que los aprendizajes suceden en la interacción social, se nos manifiesta el hecho de que esta interacción estará siempre mediada por alguna

o varias herramientas. La más básica y esencial es el lenguaje en todas sus formas, oral, gramático, icónico y/o de señas. Y aquí la presencialidad juega un rol fundamental, ya que las personas nos comunicamos y transmitimos mensajes más allá de la simple denotación que el mensaje manifiesta. Los silencios, los gestos, el contexto, el tono de voz, las pausas, la impronta que acompaña a cada acto de comunicación, hacen un todo que transmite además una connotación que hace al mensaje en sí. No es extraño observar que, cuando se transmiten mensajes utilizando distintas herramientas tecnológicas a distancia, éstos pueden ser interpretados de forma distinta por el receptor a la intención primaria que tenía el emisor. Es lo que se llama ruido en la comunicación. Por ello, en cuestiones tan importantes y significativas como el proceso de enseñanza, el contacto con el otro, el contexto y la emoción, enriquecen al proceso de enseñanza-aprendizaje, generando un ida y vuelta entre el que enseña y el que aprende, donde se afianza el vínculo y se atiende a las necesidades del otro.

Cuando pretendemos enfocar el proceso de aprendizaje en los adolescentes, debemos saber que vienen con muchos conocimientos adquiridos, los cuales puede variar de forma notoria entre unos y otros, tanto los que fueron internalizados en la primera etapa de socialización como aquellos que se fueron incorporando en la etapa escolar. Sabiendo de donde se parte, será luego trabajo de quien pretende enseñar, utilizar recursos pedagógicos que incentive y genere emoción en los adolescentes para procurar un aprendizaje exitoso. La interacción entre pares, las propuestas didácticas y la utilización herramientas adecuadas, según la franja etaria que se trabaje, nos ayudaran a favorecer este proceso para alcanzar el potencial de cada sujeto.

El trabajo de grupo entre pares, así como el incentivo y la guía del docente, son andamiajes esenciales para que se dé el aprendizaje. A que nos referimos con andamiaje, pues bien, se trata de aquel docente, padre, compañero que hace de soporte y acompañamiento a quien está aprendiendo. Es quien le brinda las herramientas didácticas y pedagógicas para estimular su proceso de aprendizaje para que alcance su potencial, ese objetivo propuesto. A veces puede estar muy claro quien hace de andamiaje como es el rol de docente, pero en otros casos pasa casi imperceptible cuando entre pares se estimulan y

reflexionan sobre distintas temáticas, logrando así la comprensión y el desarrollo de forma mutua. Si nos detenemos un instante, veremos que toda la vida contamos con sujetos que actúan de andamiaje para complementar nuestro proceso de aprender, solo que en la etapa escolar esto suele hacerse más evidente, y de hecho es fundamental para un proceso de aprendizaje exitoso.

Capítulo 3.

- 3.1. Objetivos de la enseñanza de la escuela secundaria en la Provincia de Buenos Aires.

La Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires redacta en el Diseño Curricular para la Educación Secundaria lo siguiente:

“La Provincia, a través de la Dirección General de Cultura y Educación, tiene la responsabilidad principal e indelegable de proveer, garantizar y supervisar una educación integral, inclusiva, permanente y de calidad para todos sus habitantes, garantizando la igualdad, gratuidad y la justicia social en el ejercicio de este derecho, con la participación del conjunto de la comunidad educativa”.

- 1- La secundaria obligatoria de 6 años cumple con la prolongación de la educación común, al tiempo que se propone “reconocer a los adolescentes y jóvenes como sujetos de derecho y a sus prácticas culturales como parte constitutiva de las experiencias pedagógicas de la escolaridad para fortalecer la identidad, la ciudadanía y la preparación para el mundo adulto”.
- 2- Como se señala en el Marco General de Educación Secundaria del Ciclo Básico, esta institución representa el espacio fundamental para la educación de los adolescentes y jóvenes de la provincia de Buenos Aires, es un lugar que busca el reconocimiento de las prácticas juveniles con sentido formativo y las incluye en propuestas pedagógicas que les posibiliten construir proyectos de futuro y acceder al acervo cultural construido por la humanidad, para lo cual los adultos de la escuela ocupan su lugar como responsables de transmitir la cultura a las nuevas generaciones.
- 3- En este marco, la educación secundaria tiene en el centro de sus preocupaciones el desafío de lograr la inclusión y la permanencia para que todos los jóvenes de la Provincia finalicen la educación obligatoria, asegurando los conocimientos y herramientas necesarias

para dar cabal cumplimiento a los tres fines de este nivel de enseñanza: la formación de ciudadanos y ciudadanas, la preparación para el mundo del trabajo y para la continuación de estudios superiores.”

Estos principios, arriba redactados, nos hacen reflexionar sobre las cuestiones primordiales que un estado debe plantearse al tratar los temas de índole educativa.

Ya desde la ley de educación 1420 se comenzaron a sentar las bases de una educación común, gratuita y obligatoria en nuestro país, la cual respondía a la lógica del tipo de ciudadano que se pretendía formar para los años de 1884 y subsiguientes. A lo largo de la historia se fueron modificando las leyes educativas hasta la actual vigente, que es la Ley de Educación Nacional N° 26.206, sancionada en el año 2.006, “...tiene por objeto regular el ejercicio del derecho de enseñar y aprender consagrado por el artículo 14 de la Constitución Nacional y los tratados internacionales incorporados a ella” (Instituto Nacional de Educación Tecnológica). Entre otras cosas, con esta ley se establece la obligatoriedad del nivel secundario hasta 6to año, reforzando el concepto sobre la igualdad de oportunidades y posibilidades sobre todos los ciudadanos de la Nación que dicha ley contempla. Es un deber del estado no solo ofrecer la educación gratuita y de calidad, sino también garantizar el alcance de la misma a todos ciudadanos de la República Argentina.

Lo que se pretende es analizar cómo las cuestiones legislativas, van configurando el tipo de ciudadano que entiende será necesario para el desarrollo del país, en congruencia con los principios de La Constitución Nacional, así como el acompañamiento del desarrollo humano y social a nivel mundial.

Integración, igualdad de oportunidades, respeto por la diversidad cultural y pensamiento crítico, pareciera ser los pilares principales para el crecimiento y fortalecimiento ciudadano.

En lo particular a la educación secundaria de la provincia de buenos aires, la cual está enmarcada dentro de la Ley de Educación Nacional, el objetivo fundamental es formar ciudadanos con pensamiento crítico, los cuales estén

preparados tanto para su desarrollo profesional y laboral, como para el libre ejercicio de sus derechos y el cumplimiento de sus obligaciones.

Es fundamental que el Estado brinde las garantías para el desarrollo de una educación de calidad e integral, donde todos y cada uno de los adolescentes, que habitan en la provincia de Buenos Aires, tenga la misma oportunidad de acceso a ella.

- 3.2. Objetivos de la enseñanza en el Ciclo Superior Orientado a la Comunicación.

Como se hizo referencia anteriormente, a partir de la Ley de Educación Nacional, la obligatoriedad en educación alcanza hasta el 6to año del nivel secundario. El nivel secundario se divide en dos etapas, tres primeros años comunes a todos los estudiantes y 3 años posteriores los cuales se dividen en diferentes orientaciones según la elección que el estudiante haga.

Es interés de este estudio, la enseñanza en el Ciclo Superior Orientado a la Comunicación. El curriculum que da forma a esta orientación, tiene como principio entender a la comunicación, no como el mero hecho de la transmisión y circulación de información, ni la limitación de la misma a los instrumentos que la vehiculizan, sino entender la comunicación como hecho fundamentalmente social y multidimensional. Entender la comunicación es ya de antemano pensar en un otro, pues sin un otro no hay un yo como ser social.

Abarcar el fenómeno comunicativo desde lo social, nos hace pensar como mínimo en el contexto histórico y cultural. Desde la primera socialización del sujeto, es decir, del niño con su ámbito familiar, pasando por la escolarización y luego ocupando un rol social, el sujeto va comprendiendo cada uno de sus derechos y obligaciones como parte de una sociedad determinada, comprensión e interpretación que se realiza a través de la comunicación. Desde lo informal a lo formal, desde lo objetivo a lo subjetivo, desde la utilización de la tecnología a la utilización del lenguaje corporal, todo es comunicación en lo que refiere a la interacción de los sujetos.

La Orientación en Comunicación pretende generar conocimientos y capacidades en los alumnos donde entiendan el fenómeno comunicativo, y

puedan adquirir herramientas para el desarrollo profesional sobre aquellas áreas que se ocupan de la comunicación como actividad, desde la labor periodística hasta el desarrollo de campañas comunicativas a través de los distintos dispositivos tecnológicos.

Como dijimos, la comunicación es parte de la sociedad como tal, lograr una lectura objetiva, crítica y multidisciplinaria sobre los distintos fenómenos comunicativos es por lo menos enriquecedor para todo estudiante interesado en esta fascinante ciencia.

Podemos decir que para que estos objetivos sean alcanzados habrá que concentrarse en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Concentrarse en el proceso es atender a cada una de las características que el entorno educativo presenta, desde lo edilicio hasta el lugar geográfico de la institución, desde las edades de los alumnos hasta sus hábitos y costumbres, entender sobre todo, desde donde se parte en base a los conocimientos que cada alumno posee, para lograr así un conocimiento significativo, que posea bases sólidas y perdurables para el individuo. Priorizar estas cuestiones es reforzar y hacer efectiva la idea de inclusión que se ha mencionado.

Las características socioeconómicas, geográficas y contextuales no deben ser condicionantes de un proceso de enseñanza-aprendizaje exitoso, en tal caso, se deberán buscar las herramientas pedagógicas y los recursos que se encuentren al alcance para que dicho objetivo sea cumplido.

- 3.3. Deserción escolar en el nivel secundario.

En este capítulo hablamos sobre los objetivos de la escuela secundaria en la provincia de buenos aires, además de los objetivos de la enseñanza en el Ciclo Superior Orientado a la Comunicación. Ahora nos parece interesante también, ver cuál es la realidad en cuanto a la escolarización y la finalización del nivel secundario en nuestro país.

Según los datos que surgen del informe “La educación de los argentinos en clave de recursos y estructuras de oportunidades” que la Universidad Católica Argentina (UCA) elaboró a principios del año 2020: “En el bienio 2015-2017, casi 7 de cada 10 jóvenes argentinos de 20 a 24 años habían terminado la secundaria frente a un promedio regional de 6 cada 10. Pero la mejora del siglo

XXI está muy por debajo de incluso países que ya tenían altos indicadores como Chile, que pasó de 73,9% a 86,4% o Perú, que pasó de 66% a 82,9%” (Fernandez, 2020). Esto quiere decir que si bien, en comparación con la región, el número de personas que han terminado el secundario es alta, la tendencia de la misma se desacelera, por lo que habría que empezar a analizar qué es lo que sucede con este fenómeno.

Podemos decir que parte de esta desaceleración se debe a que, si bien las Leyes de Educación Nacional han velado por la alfabetización y alcanzar la mayor escolarización posible en todos los ciudadanos de la República, se presenta una realidad, hace unas cuantas décadas ya, de la deserción escolar. Los jóvenes comienzan la secundaria pero van quedando muchos en el camino, que no logran concluir con sus estudios.

Analía Otero, Doctora en Ciencias Sociales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Investigadora Asistente CONICET; Investigadora Programa sobre Juventud de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede Académica Argentina, en su artículo “Escuela media y abandono escolar en Argentina: aproximaciones a un debate pendiente” nos dice que:

(...) de acuerdo al último Censo Nacional 2001, más de la mitad de los jóvenes de 20 a 29 años, el 52 por ciento de dicha población, no había obtenido el título secundario. Además, siguiendo el documento del Ministerio de Educación (2008), no solo las tendencias regionales son variables respecto a la finalización del ciclo medio, sino que la finalización del nivel secundario sigue siendo un problema inquietante a principios del siglo XXI. En el acceso y la finalización del nivel superior se hacen evidentes también fuertes desigualdades sociales y regionales, generadas por la centralización de la oferta educativa en las grandes ciudades. Es decir que, a pesar de los avances, en materia educativa se destacan problemáticas asociadas a la inclusión de educación secundaria y superior de los jóvenes de sectores sociales de menor capital económico y social”. (Otero, 2011)

Si bien estos datos fueron relevados hace unos cuantos años, la tendencia parece no revertirse ya que, como se dijo más arriba, la desaceleración en el crecimiento de jóvenes que terminan el nivel secundario parece ser una constante. Las cuestiones económicas indican ser la principal variable que atenta en contra de la intención de que los jóvenes finalicen sus estudios. Las familias de menos recursos necesitan que los jóvenes aporten económicamente y por ende, comiencen a trabajar, esto hace que terminen por abandonar sus estudios dada la falta de tiempo y el cansancio. Por otro lado, el contexto donde se desarrollan los jóvenes es también una significativa variable de influencia. Que sus pares asistan a clases, así como el incentivo por parte de su núcleo familiar, es fundamental para estimular la asistencia a clase, sobre todo en esta etapa donde los adolescentes necesitan sentirse parte, coincidir con sus pares, tener adultos que los guíen y contengan, ya que la frustración y el aburrimiento están a la orden del día.

Dado este panorama hay que pensar cómo lograr que los jóvenes no abandonen la escuela secundaria. Analía Otero nos dice:

El vínculo con los adultos y las relaciones intergeneracionales dadas al interior de las escuelas son un punto clave. Este tipo de relación cobra una presencia vital a la hora de analizar las diferencias entre jóvenes que, a pesar de estar expuestos a situaciones semejantes de contexto, logran alcances distintos en sus trayectorias escolares. Entre aquellos que logran finalizar con éxito el ciclo medio, la figura del adulto se ubica en un lugar central, representando un acompañamiento reconocido y valorado positivamente por los jóvenes. Se trata de un apuntalamiento positivo en tanto los adultos parecen ofrecer un "andamiaje" para el desarrollo de la propia subjetividad de los jóvenes frente a una sociedad cada vez más diversificada y compleja. (Otero, 2011)

Se debe trabajar de forma comprometida y constante para evitar la deserción escolar, ya que no solo se logra una mayor capacitación a nivel académico, sino también que los jóvenes se desarrollen en un ambiente de contención y crecimiento que le brinda las herramientas para lanzarse a la

sociedad como adultos responsables. La cuestión económica debe ser atendida por el Estado de forma integral y planificada a largo plazo, sino tendremos una sociedad donde cada vez haya más jóvenes que no terminen sus estudios, y por ende, entren en el ámbito del trabajo informal, del cual es difícil salir sin una formación completa.

Ahora bien, todo este análisis fue hecho en un contexto de prepandemia, entonces no podemos dejar de pensar cual es el panorama que nos espera, a nivel de la educación secundaria, pasada la pandemia.

La pandemia sigue atravesando la realidad del país y del mundo, y sin saber a ciencia cierta, cuándo terminará. El año 2020 fue un cambio de paradigma en cientos de cuestiones de la vida, entre ellas, la educación. En Marzo de 2020 se tomó la decisión de suspender las clases presenciales, las cuales continuaron así prácticamente todo el año lectivo. Maestros, alumnos, padres de todos los niveles educativos, debieron adaptarse a una nueva forma de aprender, de “ir a la Escuela”. Surgieron las clases virtuales, donde los maestros daban sus clases por zoom o alguna otra plataforma virtual, utilizaban los distintos recursos comunicacionales para mantener el contacto entre alumnos y docentes, y entre los alumnos mismos. Con esta nueva realidad salieron a flote más que nunca las diferencias económicas y geográficas que existen dentro de la población. No solo los alumnos y docentes debían contar con dispositivo tecnológicos, sino además, debían tener una buena conexión a internet, un espacio dentro de la casa propicio para poder desarrollar la actividad, que otro u otros integrantes de la familia no necesitaran las misma herramientas que estaban utilizando, que no haya un corte de luz en la franja horaria que debían conectarse a internet, entre otras cosas.

Suponiendo que los jóvenes tuvieran los recursos necesarios para las clases virtuales, se genera otra problemática, como lograr la atención y la constancia para que no dejen de asistir y de cumplir con las tareas que cada encuentro proponía. Pues bien, por un lado suponemos dependía de la habilidad del docente para realizar propuestas atractivas y pedagógicas dentro del curriculum establecido, pero el factor más importante en este caso fue como los padres procuraron mantener la conducta de cumplimiento en los

jóvenes como si fueran las clases presenciales. Pero, ¿qué paso con aquellos jóvenes que no tuvieron las herramientas para asistir a las clases virtuales, o si las tuvieron, no les interesó cumplir con esta modalidad ni contaron con adultos que los acompañen por diversos motivos?

Es aún temprano para aventurar un diagnóstico pospandemia, en cuanto al impacto a nivel educativo. Sin embargo, hay que ser conscientes que, más allá del déficit de aprendizaje en tanto contenidos, va a ser mayor la deserción en el nivel secundario de lo que venía siendo años previos a la pandemia. Habrá pues, más que nunca, pensar en un plan de acción para que los chicos vuelvan a las aulas. Es un derecho que tiene cada uno de los jóvenes del territorio Argentino, y que se encuentra contemplado en la Ley de Educación Nacional.

VI- Estudio de campo.

1.1. La muestra

Composición de la Muestra: 5 casos individuales, representativos no desde el punto de vista estadístico. La muestra está compuesta por 2 profesores, quienes dictan clases en materias sobre comunicación y cultura, y 3 adolescentes entre 13 y 17 años, los cuales cursan el nivel secundario en Instituciones educativas que cuentan con Ciclo Superior Orientado a la Comunicación, del Partido de Ituzaingó.

Naturaleza de los datos: La naturaleza de los datos es cualitativa basado en las narraciones de los casos que conforman la muestra.

Recolección de los datos: La recolección de los datos está orientada a proveer de un mayor entendimiento los significados y experiencias de las personas, para así intentar responder a la pregunta que guía el presente trabajo. Es el investigador quien se ocupa de la recolección de los datos, y se utiliza como técnica de recolección las entrevistas.

Las entrevistas fueron determinadas por el avance de la investigación, procurando que la recolección de estos datos enriquezcan y aporten información a dicho trabajo.

El análisis de los datos se basa en la inducción analítica, basado en las manifestaciones de las personas.

1.2. Marco metodológico.

- Entrevista a Profesores.

La siguiente es una entrevista realizada como estudiante de la Universidad Abierta Interamericana (UAI). La misma es anónima, su participación es voluntaria, y los resultados serán utilizados solo para fines académicos-científicos.

Por favor intente responder a todas las preguntas.

Profesor 1.

1. Recordando las clases presenciales, ¿los alumnos llevaban teléfonos celulares al aula? De ser así, ¿Qué porcentaje lo hacían aproximadamente del total de alumnos?
 - Sí, los alumnos llevan los celulares al aula. Estimo que un 90%.

2. Durante las clases presenciales ¿se utilizaban soportes digitales como computadoras, televisores, etc. como herramientas pedagógicas para dar el contenido del día?
 - Sí, generalmente se utiliza alguna herramienta tecnológica. En mi caso, computadora para consultar videos, buscar información, proyectar imágenes, archivos, etc.

3. En el contexto de este año, con clases virtuales, ¿Cuántos de sus alumnos han tenido acceso a las plataformas propuestas para el dictado de clases?
 - Prácticamente el 100%.

4. ¿Se realizaron encuentros sincrónicos? De ser así, ¿cómo fue la experiencia en tanto la participación de los alumnos?
 - Todas las clases se dividieron en encuentros sincrónicos y asincrónicos, con el objetivo de hacer la clase más flexible, bidireccional y didáctica. En cuanto a la participación de los alumnos no se distancia mucho de lo que sucede en forma presencial. Siempre es un grupo reducido el que participa activamente, para los alumnos que se presentan más reticentes a participar espontáneamente se deben realizar actividades que los incluyan y que animen al alumno a expresarse. Lo cierto es que fue más comprensiva la actitud de los docentes a esperar los tiempos y acompañar el proceso.

5. ¿El dictado de clase de manera no presencial permite el análisis y balance sobre los procesos de aprendizaje de los alumnos?
- Totalmente. Se puede analizar, evaluar y observar todo el proceso. Dependerá en gran parte de las herramientas, metodología y acciones que el docente ponga en práctica para obtener los resultados del proceso de aprendizaje. Fue un año mucho más individual y de trabajo personal, se profundizó el diálogo uno por uno, por lo que puedo inferir que también se han fortalecido los lazos con el alumno. Se acentuó la actitud empática, humana y solidaria; no sólo por parte del docente, los alumnos han ayudado en muchas oportunidades a calmar la ansiedad que provoca lo virtual, y muchas veces, el desconocimiento - por parte del docente - de las nuevas herramientas tecnológicas en cuanto al uso y aplicación.

Profesor 2.

1. Recordando las clases presenciales, ¿los alumnos llevaban teléfonos celulares al aula? De ser así, ¿Qué porcentaje lo hacían aproximadamente del total de alumnos?
- Soy profesora de 5to y 6to año de secundaria en provincia de Bs. As. Todos los alumnos llevan dispositivos. En alguna de las instituciones que trabajo no los pueden utilizar dentro del aula a menos que el docente lo disponga. Por lo general cumplen, pero hay que estar alerta. Todos tienen celulares.
2. Durante las clases presenciales ¿se utilizaban soportes digitales como computadoras, televisores, etc. como herramientas pedagógicas para dar el contenido del día?

- Si, en los establecimientos que trabajo tenemos televisor, yo armo mis clases con Power Point, presi, tengo un cañón que lo llevo y proyecto fragmentos de películas.
3. En el contexto de este año, con clases virtuales, ¿Cuántos de sus alumnos han tenido acceso a las plataformas propuestas para el dictado de clases?
- Yo diría que el 90% de los alumnos tienen dispositivos para trabajar. En el caso que no los tenían se informo a la escuela y pudimos ofrecer los recursos para que puedan acceder.
4. ¿Se realizaron encuentros sincrónicos? De ser así, ¿cómo fue la experiencia en tanto la participación de los alumnos?
- Si, se realizaron encuentros sincrónicos. La experiencia fue buena pero hay que tener en cuenta que no es para replicar una clase presencial sino mas bien para despejar dudas, funcionaba al estilo de foro, además muchas veces, algunos alumnos no podían presenciar la clase, no por falta de dispositivo sino por mala conexión de internet o porque sus padres estaban trabajando en ese momento y necesitaban una buena conexión. Para la parte expositiva les grababa videos, el encuentro sincrónico era para hacer un trabajo más tipo taller. De ninguna manera se puede replicar en el zoom la idea de una clase presencial. Además recordar que en las clases presenciales siempre debe haber una ida y vuelta.
5. ¿El dictado de clase de manera no presencial permite el análisis y balance sobre los procesos de aprendizaje de los alumnos?
- Totalmente, sobre todo hablando de la evaluación. Primero, con el tema de la alfabetización digital, es importante tener en cuenta que los chicos son nativos digitales, y quizás saben utilizar el tic-toc, el instagram, pero la verdad, de pronto, no saben utilizar el Word, Excel. Entonces, tener

acceso a las herramientas y al celular no significa que sepan manejarse bien a la hora de utilizarlos para presentar un trabajo, así como convertir un PDF, o la utilización de una tabla de Excel. No todo lo que brilla es oro, hubo mucho que enseñar, desde el punto de vista de los alumnos y de los docentes también. Creo que he aprendido mucho respecto a la evaluación, no tiene que ser meramente memorística, sino más bien hacer una evaluación formativa. Yo aprendí mucho.

- Entrevista a Adolescentes.

La siguiente es una entrevista realizada como estudiante de la Universidad Abierta Interamericana (UAI). La misma es anónima, su participación es voluntaria, y los resultados serán utilizados solo para fines académicos-científicos.

Por favor intente responder a todas las preguntas.

Adolescente N°1.

1. ¿Qué año cursa del nivel secundario?

- 5to año.

2. ¿Tienes celular?

- Sí.

3. ¿Tienes internet en tu casa?

- Sí.

4. ¿Tienes acceso a una computadora? De ser así, ¿en qué lugar?

- Si, en el escritorio de mi casa.

5. ¿Tienes redes sociales? De ser así, ¿cuáles?

- Si, Instagram, Twitter, Pinterest, Facebook.

-

6. Este año, ¿tuviste clases de forma virtual?

- No tuve clases virtuales.

7. Cuando tienes que realizar una tarea del colegio ¿dónde buscas información?

- Busco información en internet.

8. ¿Miras televisión? De ser así, ¿cuáles son tus programas favoritos?

- No miro televisión.

Adolescente N°2.

1. ¿Qué año cursa del nivel secundario?

- Estoy cursando 6to año de secundaria.

2. ¿Tienes celular?

- Sí.

3. ¿Tienes internet en tu casa?

- Sí.

4. ¿Tienes acceso a una computadora? De ser así, ¿en qué lugar?

- No.

5. ¿Tienes redes sociales? De ser así, ¿cuáles?

- Si, Instagram y WhatsApp.

6. Este año, ¿tuviste clases de forma virtual?

- Sí.

7. Cuando tienes que realizar una tarea del colegio ¿dónde buscas información?

- Busco información en internet.

8. ¿Miras televisión? De ser así, ¿cuáles son tus programas favoritos?

- No.

Adolescente N°3.

1. ¿Qué año cursa del nivel secundario?

- Estoy en 6to año de secundaria.

2. ¿Tienes celular?

- Sí.

3. ¿Tienes internet en tu casa?

- Sí.

4. ¿Tienes acceso a una computadora? De ser así, ¿en qué lugar?

- Sí, tengo acceso. Es una notebook, por lo tanto es posible utilizarla en cualquier sitio.

5. ¿Tienes redes sociales? De ser así, ¿cuáles?

- Activamente solo Instagram y Twitter.

6. Este año, ¿tuviste clases de forma virtual?

- Sí.

7. Cuando tienes que realizar una tarea del colegio ¿dónde buscas información?

- Busco en internet, de diferentes páginas web.

8. ¿Miras televisión? De ser así, ¿cuáles son tus programas favoritos?

- Si, miro televisión. Consumo más que nada Netflix.

1.3. Análisis del estudio de campo.

Como se dijo, dado el número de participantes, la muestra es no representativa, sin embargo podemos sacar varias conclusiones de las respuestas recolectadas.

En principio, a lo que adolescentes respecta, los tres casos coinciden en tener teléfono móvil e internet en su casa, y su lugar de consulta es internet, independientemente de si poseen acceso a una computadora o no.

Por otra parte, si bien las preguntas eran concisas y breves, se percibe respuestas muy acotadas y sin desarrollo textual.

A pesar de ser solo tres los casos analizados de los estudiantes, quedo manifiestas las diferencias en su acceso a las clases virtuales, dado el contexto actual, donde uno de los entrevistados dijo no haber tenido clases virtuales y los otros dos sí. Diferencia que se refleja también en la entrevista de los docentes, donde uno de ellos destaca que ante la realidad de que haya alumnos sin acceso a las clases virtuales, se procuró facilitar los recursos necesarios, a través de la institución educativa. Se debe tener en cuenta que los adolescentes 1 y 2 cursan en colegios de gestión pública, y el tercer adolescente en un colegio de gestión privada. Así mismo, los docentes entrevistados dan clases en colegios de gestión privada. Esto nos abre un sinfín de interrogantes que exceden los objetivos de este trabajo, como ser cuestiones sobre las diferencias en el nivel educativo entre las escuelas de gestión privada y pública, la igualdad de posibilidades para todos los estudiantes, independientemente de la institución, la calidad educativa en nuestro País, etc.

Retomando a lo que compete en este trabajo, podemos decir que el estudio de campo nos hizo reflexionar sobre como los adolescentes manejan varias redes sociales, que esta conectividad es en principio a través de un dispositivo móvil, su fuente de consulta es internet y la televisión ya no es algo de interés como lo ha sido en generaciones anteriores. Todo parece pasar por estar en línea, siendo este espacio virtual su lugar tanto de estudio como de ocio e interacción.

El relato de uno de los docentes nos hizo reflexionar sobre la cuestión del manejo de herramientas digitales por parte de los adolescentes, quienes poseen rapidez de adaptación en cuanto a las nuevas tecnologías y redes sociales, pero a la vez carecen de conocimientos para utilizar las herramientas para cuestiones más formales, donde la escritura, recursos expresivos y formatos adecuados en tanto normas lingüísticas, necesitan utilizarse para un nivel académico determinado y un futuro desarrollo laboral.

El espacio de los jóvenes parecería estar acaparado por las nuevas tecnologías, el acceso a internet y las redes sociales, sin embargo, mas allá de la crítica que pudiera haber a esta situación, el contexto que se ha impuesto este año con la Pandemia, internet y los dispositivos digitales, han sido una herramienta imprescindible para la continuidad educativa. Solo un análisis

futuro nos dará las respuestas de si fue beneficioso o no, esta nueva forma de educar, que parecería que llego para marcar un precedente a nivel educativo y laboral mundial.

VII- Conclusión.

Finalizado el recorrido de esta investigación, podemos concluir que la hiperconectividad en adolescentes cursantes del Ciclo Superior Orientado a la Comunicación, que concurren a 3 Instituciones educativas del Partido de Ituzaingó, puede ser utilizada para facilitar los procesos de aprendizaje.

El estudio de campo y el marco teórico nos puso de manifiesto que los adolescentes entienden y utilizan los dispositivos tecnológicos digitales, a través de los cuales se conectan a internet. Tienen facilidad de adaptación a las nuevas tecnologías y aplicaciones, sobre todo a lo que respecta a redes sociales. Sin embargo, esto no significa que posean conocimientos sobre todas las herramientas que brindan las computadoras para la edición y presentación de trabajos y contenidos formales. Esto varía según la capacitación de cada adolescente.

Los adolescentes son atraídos por todas las cuestiones que internet y la conectividad manifiesta, por lo tanto se debe considerar acercar este mundo al proceso de enseñanza, para que el adolescente encuentre emocionante el recorrido. Sobre todo en aquellos estudiantes del nivel secundario orientado a la comunicación, quienes deben entender y analizar las noticias que recorren el mundo, la transmisión de información y el impacto que cada cosa dicha a través de cualquier medio tiene, y que mejor para un adolescente que aprender a través de herramientas que le generan emoción y sienten como propias.

Incorporar la hiperconectividad como herramienta pedagógica es sin duda algo positivo, pero siempre y cuando este planificada y controlada. El mundo de internet parece ser un lugar de fácil acceso, pero también puede convertirse en un laberinto peligroso. Como todo el mundo tiene acceso a internet, infinitos son los usos e intenciones que habitan en este mundo virtual.

Parte de la pregunta que nos hacíamos al inicio de la investigación ha sido contestada por la realidad que atravesó el país y el mundo con la pandemia del Covid 19. Si no hubiese sido por la conexión a internet y la capacidad de comunicación y vinculación que poseen los dispositivos digitales en la actualidad, se hubiese perdido el vínculo entre alumnos y docentes, entre la escuela y los padres, entre compañeros, etc. En definitiva se hubiese perdido

un año de enseñar y aprender, en ese ida y vuelta que sucede en el interesante proceso de aprendizaje.

Ahora bien, como fue ese proceso y que resultados dio será cuestión de investigaciones futuras.

Por último, se debe entender que la hiperconectividad puede ser utilizada para facilitar los procesos de aprendizajes en los adolescentes, como dijimos, por la emoción y cercanía que genera en los sujetos, sin embargo hay que ser conscientes de que debe ser utilizada como una herramienta pedagógica más, y no como única. Si algo ha dejado de enseñanza el año 2020, donde el contexto de pandemia cambio el paradigma de como asistir a la escuela, es que nada puede ni podrá reemplazar el compartir un aula, un espacio físico, donde todos los participantes del proceso son parte de una simbiosis comunicativa, donde cada uno cumple un rol porque hay un otro en ese lugar, sensaciones, gestos, sonidos, silencios que no se pueden replicar a través de la web. Todas cuestiones que enriquecen y facilitan el proceso de aprendizaje, como un momento único e irrepetible.

VIII- Bibliografía Citada.

Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires . (2010). *servicios2.abc.gov.ar*. Recuperado el 3 de Septiembre de 2020, de [servicios2.abc.gov.ar: http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/organismos/consejogeneral/disenioscurriculares/secundaria/marco_general_ciclo%20superior.pdf](http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/organismos/consejogeneral/disenioscurriculares/secundaria/marco_general_ciclo%20superior.pdf)

Fernandez, M. (10 de Marzo de 2020). *infobae.com*. Recuperado el 26 de Enero de 2021, de <https://www.infobae.com/educacion/2020/03/10/argentina-tiene-una-de-las-mejores-tasas-de-escolaridad-de-la-region-pero-no-crece-al-ritmo-de-otros-paises/#:~:text=Los%20argentinos%20tienen%20uno%20de,un%20crecimiento%20del%200%2C9>.

Gardey, J. P. (2019). *Definicion.de*. Recuperado el 1 de Junio de 2020, de [Definicion.de: https://definicion.de/neurociencia/](https://definicion.de/neurociencia/)

Guillen, J. C. (2 de Febrero de 2017). *escuelaconcerebro.wordpress.com*. Recuperado el 8 de Julio de 2020, de [escuelaconcerebro.wordpress.com: https://escuelaconcerebro.wordpress.com/2017/02/02/el-cerebro-en-la-adolescencia-el-secreto-del-exito-de-nuestra-especie/](https://escuelaconcerebro.wordpress.com/2017/02/02/el-cerebro-en-la-adolescencia-el-secreto-del-exito-de-nuestra-especie/)

Instituto Nacional de Educación Tecnológica. (s.f.). *inet.edu.ar*. Recuperado el 25 de Agosto de 2020, de [inet.edu.ar: http://www.inet.edu.ar/index.php/institucional/normativa/ley-de-educacion-nacional/#:~:text=La%20Ley%20de%20Educaci%C3%B3n%20Nacional,tratados%20internacionales%20incorporados%20a%20ella](http://www.inet.edu.ar/index.php/institucional/normativa/ley-de-educacion-nacional/#:~:text=La%20Ley%20de%20Educaci%C3%B3n%20Nacional,tratados%20internacionales%20incorporados%20a%20ella).

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (1 de Octubre de 2019). *indec.gob.ar*. Recuperado el 20 de Agosto de 2020, de [indec.gob.ar: https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mautic_05_20A36AF16B31.pdf](https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mautic_05_20A36AF16B31.pdf)

Marconiz, C. (27 de Marzo de 2020). *eltribuno.com*. Recuperado el 10 de Junio de 2020, de *eltribuno.com*: <https://www.eltribuno.com/jujuy/nota/2020-3-27-1-0-0-la-hiperconectividad-puede-acarrear-severas-consecuencias>

Otero, A. (20 de Octubre de 2011). *scielo.br*. Recuperado el 26 de Enero de 2021, de https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-46982011000300008

Semana. (21 de Agosto de 2016). *semana.com*. Recuperado el 5 de Julio de 2020, de *semana.com*: <https://www.semana.com/vida-moderna/articulo/neurologia-el-cerebro-adolescente/489595/>

IX- Bibliografía consultada.

Bernal, H. A. (s.f.). Una sistematización del texto Teoría del vínculo. En E. P. Reviere, *Sobre la Teoría del vínculo*.

Interamericana, C. d. (1972). Del psicoanálisis a la psicología social. En E. P. Quiroga.

Interamericana, C. d. (s.f.). Los axiomas de la comunicación.

Interamericana, C. d. (s.f.). Procesos Psicológicos básicos (introducción).

Interamericana, C. P. (s.f.). Bases neuronales de los procesos cognitivos. En *Principios de neurociencia para psicólogos*.

Interamericana, C. P. (s.f.). Comprensión del mundo social. En B. y. Luckmann.

Interamericana, C. p. (s.f.). El valor de la teoría socio-histórica de Vigotski para la comprensión de los problemas de aprendizaje escolar.